

PREFACIO

Este libro no es mas que la versión en gran modo amplificada y precisada, pero también hasta cierto punto mutilada, de las clases que sobre el tema "Enfermedades médicas de los riñones" estuvieron a mi cargo en el curso oficial de Patología Médica del año 1937.

En la exposición oral de un tema, el profesor cuenta con una táctica en parte del todo premeditada y en parte conscientemente abandonada a la improvisación, a fin de dejarse influir por la intuición del momento didáctico, desde luego imprevisible.

Las técnicas del libro y de la clase difieren. Si hablé de mutilación es porque el contenido de estas páginas representa la parte, diremos, "librificable" de su sustancia original.

El mismo motivo que me indujo a escoger el tema para las clases está, también, en la raíz de la decisión de recopilarlas, haciendo de ellas algo más permanente.

Se trata de una razón local, simple y seria. En nuestro medio, así en las clínicas como en las propias pruebas de Patología Médica, queda en evidencia un desnivel desconcertante en la preparación al respecto.

Me parece serio y útil preocuparse de este particular estado de cosas.

Pero también encuentro sostén en otro motivo, en apariencia menos importante puesto que atañe a un mas reducido círculo, pero en realidad no menos serio, porque en él la acción tiene una más inmediata y mayor latitud.

A muchos profesionales que hicieron su preparación hace más de diez años, no les ha sido fácil seguir la evolución de los conocimientos y de las tendencias en patología renal como en otros sectores de la medicina.

Particularmente para los que tomaron sus nociones exclusivamente de la escuela de Widal, como era la regla, entonces, en nuestro medio, esa evolución tuvo que alcanzar los contornos radicales de una total transformación, difícil de ser bien captada en su originalidad, sobre la base de artículos breves y dispersos.

Y así, muchos clínicos han tomado la terminología pero no los conceptos de lo nuevo.

En las conversaciones entre colegas, en las consultas, etc., esto puede percibirse con toda nitidez.

De *ahí* que también me haya parecido serio y útil contribuir a facilitar esa comprensión.

Me sostienen también propósitos menos inmediatos: la idea de contribuir en el plano de los hechos, a consolidar la realización del "libro nacional" que es un bien denso de otros bienes, siempre que no pretenda ser excluyente y que busque de modo *obligado* su prestigio y su dignificación en la seriedad y sinceridad de fines y de contenido.

De un modo completamente accidental y sin haber entrado en mis propósitos, estas páginas permitirán dar objetividad a una labor docente en un medio donde todavía no se ha encontrado solución al importante problema del contralor de la enseñanza.

El tono de la obra tuvo que ser sencillo y ágil como el de las mismas clases originales, pero *fué* mi propósito decidido no limitarme a una simple exposición *más* o menos caótica de nociones, ideas y doctrinas, sino, *más* bien, *el* de hacer un análisis *crítico*, libre y directo, empezando por dar vigoroso relieve a los hechos universalmente admitidos, *y no separándome, después*, demasiado de ellos, como en una verdadera fascinación.

Estoy convencido que sólo *así* puede ser útil una enseñanza. La falta de crítica, fundamentación y justificación de las nociones, si bien tiene la ventaja de la brevedad y la facilidad, lleva *implícitos* el olvido fácil y el *abandono* o el cambio de las mismas sin el menor discernimiento.

Encuentran en estas ideas su explicación el desarrollo relativamente amplio de la parte *fisiopatológica*, absolutamente fundamental, *así* como *también* la considerable extensión y casi *diría* mi implacable insistencia sobre todo lo que atañe al déficit funcional.

En realidad, la parte especial que corresponde *más* a la *clínica*, tiene un desarrollo proporcionalmente mucho menor que la parte general que atañe *más* a la patología.

La justificación de esta *asimetría* impuesta por la brevedad, radica en que le hemos adjudicado un desenvolvimiento mayor a la parte que corrientemente se conoce menos o *más* fácilmente se olvida.

El intento de dirigirme a dos *círculos* de lectores, impone que la exposición se mueva también en dos planos.

En el primero, principal, está contenida la realidad misma de la materia. Por consiguiente, los hechos, tales como aparecen, es decir, *nítidos* o confusos, coherentes o contradictorios, seguros o en grados diversos de probabilidad, *así* como también las lagunas del conocimiento, serán presentados sin atenuación.

Es un plano para el que desea, sobre todo saber.

En et otro plano, *mediante* el arbitrio de resúmenes, sinopsis, tablas de conclusiones, etc., se ha intentado una gran simplificación de alcance puramente didáctico, destinadas a quienes procuran apenas tomar contacto con las nociones y conceptos *más* esenciales y básicos de la materia.

Es un plano sobre todo para aprender y recordar.

Aún entonces, por una tendencia a la que no me puedo sobreponer, he procurado estar más cerca de la realidad que de la geometría, de los hechos que de su esquematización violenta.

La contribución personal queda debidamente señalada. Pero su exposición no sobrepasa nunca el relativo relieve que en cada caso le corresponde dentro de las proporciones naturales del capítulo en que deba figurar.

Una parte de mi contribución personal tiene un alcance puramente didáctico. Otra responde a necesidades de confirmación o precisión. Pero también está presente, la labor de investigación, en todos sus términos original.

En cuanto a la labor de índole crítica, que cuando se hace sobre hechos serios tiene casi tanto valor constructivo como ellos mismos, informa el espíritu íntimo de toda la obra,

Debo terminar este preámbulo con la confesión de que siempre tuve la debilidad de sentir particular cariño por el estudio de la patología renal.

Se comprende, entonces, que no sea paradójal más que en la superficie el que, precisamente, de esa debilidad, sienta yo venir toda mi fuerza.

